

Emaplicada, especialistas en 'curar' los males de la piedra

Esta 'spin-off' de la Universidad de Sevilla fue galardonada con el XX Premio Arco Iris a la mejor cooperativa innovadora • Es empresa Campus desde el pasado julio

Tamara Velázquez / SEVILLA

¿Sabían que existen *médicos* de la piedra? Pues sí, están en Sevilla, donde pasan *consulta* desde octubre de 2006, y se hacen llamar Emaplicada (Empresa de Mineralogía Aplicada). Su tarea consiste, principalmente, en "examinar la roca, emitir un diagnóstico y proponer un remedio o consejo para solventar el problema", explica Encarna Águila, gerente de la cooperativa, que junto con José Manuel Bernabé y Teresa García constituyen esta Empresa de Base Tecnológica (EBT) que surgió de la Universidad de Sevilla.

Ellos son los precursores de la curación de las rocas. Unos antiguos investigadores de la Facultad de Química que, años atrás, formaban parte del grupo Cristalografía, Mineralogía y Química Agrícola de la Hispalense.

En 2003, presentaron un proyecto de empresa a un concurso de ideas que organizó la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI) de dicha universidad. Fueron galardonados y se les ofreció la oportunidad de realizar un curso de realización de planes de negocio impartido por la Fundación San Telmo, pero "en ese momento -comenta Águila- paramos la idea porque estábamos volcados en otros compromisos de posgrado".

Tras un periodo de barbecho de dos años, retomaron la idea y con el asesoramiento de David Pino, un técnico de la Escuela de Empresas Estrategias, de la Fundación Red Andalucía Emprende de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa (CICE), lograron que su idea de negocio cristalizara en una sociedad cooperativa, una opción "que se adaptaba más a nuestra manera de ser: todos arrimando el hombro; lo que nos da una identidad propia".

Emaplicada posee tres grandes líneas de trabajo. La primera se centra en la realización de estudios ambientales. Es un ámbito amplio que incluye la cartografía temática y estudios hidrogeológicos, además del análisis del impacto ambiental y la contaminación de suelos. Otro de sus terre-



José Manuel Bernabé, socio de Emaplicada, obtiene muestras de la piedra de una fachada.

nos de acción es la caracterización de materias primas minerales, que consiste en descubrir qué particularidades físico-químicas y mineralógicas presentan las rocas. Por último, está la vertiente relacionada con el patrimonio arquitectónico donde caracterizan los materiales que componen los monumentos, diagnostican sus

RESPALDO

Las consejerías de Medio Ambiente, Cultura e Innovación, Ciencia y Empresa son sus clientes

patologías y hacen propuestas de mejora y conservación.

Los clientes de esta EBT son de diversa procedencia. "Cualquiera que tenga problemas con la materia prima mineral puede recurrir a nosotros", apunta Águila. "Actualmente trabajamos con las consejerías de Medio Ambiente, Cultura e Innovación, Ciencia y

Empresa, con proyectos relacionados con la puesta en valor, revalorización de residuos o con estudios geoambientales", explican. Empresas ladrilleras, geotécnicas y de áridos han pedido su asesoramiento cuando han necesitado conocer los componentes minerales de ciertas materias primas. Algunos particulares, propietarios de canteras, nos han consultado sobre qué hacer con ellas e, "incluso, otras consultoras ambientales nos piden opinión".

Esta labor ha sido reconocida recientemente por el Consejo Andaluz de Cooperación, de la CICE, que condecoró a Emaplicada, el pasado 14 de noviembre, con el XX Premio Arco Iris del Cooperativismo a la mejor cooperativa innovadora. Águila afirma no creérselo aún. "Que reconozcan a nivel andaluz el esfuerzo que venimos realizando para conseguir una continua transferencia de conocimiento es halagador"; "nos tomamos este premio como una recompensa por tantas horas de trabajo, negociación y formación,

y por tantas noches sin dormir; poseer un premio Arco Iris nos da mucho prestigio, además de publicidad, lo que puede significar dar un paso de gigante para una empresa como la nuestra", subraya la emprendedora.

El esfuerzo y el trabajo bien hecho les está granjeando más de una victoria. A partir del pasado julio es una Campus, es decir, una empresa cuya labor supone un avance tecnológico en la obtención de nuevos y mejores productos/servicios o procesos. Esto significa una inyección de más de 110.000 euros a las cuentas de esta *spin-off* (proyecto nacido como escisión de otro). Esta suma será destinada a "poner en marcha un buen plan comercial, lo que hará que nos conozcan por otras vías distintas al boca a boca y así llegar al mayor número de clientes", avanzan. También les hará tener más tiempo para presentar otros proyectos de I+D y crear un laboratorio de preparación de muestras, imprescindible para poder "controlar todo el proceso".